

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CÓRTEES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Abril de 1868.

La sesión comenzó a las dos y media, bajo la presidencia del señor conde de San Luis.

Se dió cuenta de una enmienda al presupuesto de ingresos, haciendo incompatibles ciertos cargos con los sueldos y gratificaciones que se perciben del Estado ó la casa Real.

El señor ministro de HACIENDA leyó un proyecto de ley pidiendo dos créditos supletorios a diferentes capítulos del presupuesto, para subvenciones del ejército por razón de la subida del precio de los cereales y para el ramo de tabacos.

Otro proyecto que leyó se refería a un nuevo crédito supletorio para los gastos ocasionados por el arreglo de la moneda de bronce y por los deportados a consecuencia de los últimos acontecimientos políticos.

Otro proyecto se refería a la aprobación de las cuentas generales del Estado referentes al año económico de 1863 á 1864.

El Sr. BARNOLA presentó una exposición.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA hizo uso de la palabra para hacerse cargo de las inculpaciones que en la última sesión formuló el señor marqués de Santa Cruz de Inguanzo al hacer una pregunta acerca de cierta resolución recaída en una petición de indulto entablada por un reo, sentenciado en la Audiencia de Sevilla.

El señor ministro expuso las razones que había tenido el Gobierno para hacer la variación de que se quejaba el señor marqués de Santa Cruz de Inguanzo.

El señor ministro de ESTADO añadió nuevas explicaciones a las dadas por el ministro de Gracia y Justicia sobre este asunto, por ser el ministro de Gracia y Justicia cuando se hizo la modificación de pena á que aludía el señor marqués de Santa Cruz de Inguanzo.

El señor marqués de SANTA CRUZ DE INGUANZO insistió en sus apreciaciones del sábado sobre la extensión que debe tener la facultad de amonestar las penas en los casos á que se refiere el artículo 2.º del Código penal.

Los señores ministros de Gracia y Justicia y de Estado, y Santa Cruz de Inguanzo, rectificaron varias veces.

ORDEN DEL DÍA.

Presupuesto de ingresos.

Se leyó por primera vez una enmienda del señor Diaz Canjia, que pasó á la comisión.

Se abrió discusión sobre la totalidad del dictamen de presupuestos.

El Sr. VALERO DE TORNOS: No vengo á atacar las contribuciones que se pagan, sino á hacer algunas consideraciones generales, aplicables á la materia de presupuestos. Uso de la palabra en contra, siguiendo la práctica parlamentaria que permite con ocasión de los presupuestos tratar de las materias que con ellos se rozan, lo que prueba que este reglamento no es tan tiránico como se supone.

Aquí se ha discutido el presupuesto de gastos con prolijidad. Se nos ha dicho que estamos muy mal, y que mañana estaremos peor; que la necesidad de hoy se convertirá en hambre famélica, y sobrevendrá una conflagración social. El Sr. Mozano ha equiparado la nación á una casa particular, y el Sr. Nocedal, siguiéndole en esta comparación, ha preguntado qué le sucederá al jefe de una casa que no haya ahorrado para el día de mañana, cuando un acontecimiento fausto ó infausto le obligue á un gasto extraordinario.

No hay términos de comparación entre el Estado y una casa particular: una casa particular, modesta de un empleado, de un industrial, á principio de año ó de mes puede presupuestar lo que ha de gastar y dejar un remanente para mañana; pero hay casas en que no puede hacerse esto. Hay posiciones en que es preciso gastar, no lo que se necesita, sino lo que los demás quieren que se gaste. Esto sucede con la nación que vive en relación con las demás en el inmenso concierto universal.

Señores, los que todos los días nos hablan de economías, de que estamos al borde del abismo, en este país donde una porción de personas no tienen

opinión propia, hacen una cosa peligrosa y hasta revolucionaria. No es prudente pedir economías de empleados, como si estos fuesen unos vagos que no sirven para nada.

Para probar que este sistema de economías no es aceptable, voy á demostrar que los gastos públicos son irreducibles en su mayor parte; y siéndolo, no hay más remedio que pegarse un tiro nacionalmente ó producir más. Al ejército, á la deuda, á las clases pasivas no se puede tocar. En la Marina tampoco pueden hacerse economías. Gracia y Justicia, como dijo el Sr. Selva, es el Sr. Bernardino de la administración. En Gobernación son imposibles las economías. En Hacienda peligrosas y difíciles. En Fomento hay necesidad de atender á servicios muy importantes. En el extranjero hasta en las villas más modestas hay museos de todas clases. En España, no tenemos nada, por que nos empeñamos en vivir como príncipes y gastar como pordioseros. Si, pues, con las economías no es posible salvar el déficit, no hay más remedio que producir más.

Voy á leer una multitud de datos, y al mismo tiempo me propongo considerar las cosas como son y los hechos como suceden para venir en conocimiento de la naturaleza de las cosas, único modo de establecer las leyes en el campo político como en el económico.

¿Produce España todo lo que debe producir? ¿Quién duda que no? Aquí se echa de toda la culpa al Gobierno por más que no la tenga.

Señores, el hombre se mueve y produce una porción de fenómenos, porque dentro de su ser hay un líquido que corre por sus venas y que se llama sangre. Figúrese por un momento que el hombre tuviera necesidad de ir á comprar todos los meses la sangre que le hiciera falta y que esta le costase muy cara; entonces estaría tendido y no se movería. Pues eso sucede con la industria. El carbón de piedra es á la industria lo que la sangre al cuerpo.

Ese carbón lo contienen en Asturias, en Cataluña, en Aragón, en Andalucía grandes cuencas carboníferas, y sin embargo, no se explotan, y viene del extranjero, con lo cual se desequilibra la balanza mercantil, desapareciendo la riqueza que ese capital podía producir, inclusa la imponible. ¿Por qué no se explota aquí carbón? Porque la conducción cuesta muy cara, porque hemos pasado del burro á la locomotora, que hemos hecho ferrocarriles de lujo y no hemos hecho ramales que los enlacen á las cuencas carboníferas.

Deben, pues, estas consideraciones tenerse muy en cuenta, y es preciso atender á remediar estos males, aun cuando sea preciso acudir para ello á operaciones de crédito para buscar el dinero necesario á poner nuestra industria en buenas condiciones, porque el carbón asturiano cuesta, por ejemplo, más caro en Málaga que el inglés, porque es mucho más caro el flete.

Voy ahora á tocar, aunque sea de pasada, la cuestión arancelaria. Nuestra nación es la que menos hierro produce, y sin embargo, cuando los objetos de maquinaria cuestan según el arancel un 2 por 100 de su valor, el hierro en barra ó en lingote paga unos enormes derechos. Es imposible, pues, que nuestra industria compita con la extranjera, tanto más, cuanto que el precio de la fuerza mecánica en nuestro país es más caro que en el extranjero.

Y esto, que tiene el inconveniente de que no podamos elevar nuestra industria á la altura de la de otros países, tiene el mucho mayor de hacer que cambiamos por productos extranjeros nuestro numerario, con lo cual es claro que nunca podremos ser ricos. Reformense, pues, nuestros aranceles, protéjase nuestra industria todo lo posible, y el Gobierno habrá dado un enorme paso en favor de la industria nacional, y por consiguiente de la propiedad del país.

El Sr. PEREZ BATALLON: La primera parte de este discurso, relativa á la imposibilidad de hacer economías, solo ha sido una repetición de lo que dignos individuos de la comisión han manifestado ya en diferentes ocasiones; y en cuanto á la segunda, puede S. S. estar seguro de que el Gobierno la tendrá muy en cuenta por fomentar en lo posible la industria y conseguir de este modo los patrióticos fines que S. S. indica y todos deseamos.

Por lo demás, la comisión antes de sentarse no tiene ya que hacer más que rogar al Congreso que apruebe su dictamen.

El Sr. PEREZ DE MOLINA: Sres. Diputados, serán muy breves las palabras que tendré el honor de dirigiros este día. No sé el juicio que formará

España del espectáculo que ha presentado el Congreso discutiendo los presupuestos del Estado. En dos sesiones se han aprobado casi sin discusión los nueve presupuestos de los departamentos ministeriales, y digo que casi sin discusión, porque muchos de los discursos que se han pronunciado han sido políticos, históricos, filosóficos, académicos, todo menos discursos de presupuestos.

Tampoco puede decirse con el Reglamento vigente que la discusión había tenido lugar en el seno de la comisión, porque ahora ya no existe el derecho que todos teníamos antes de asistir á esa comisión para discutir en ella los presupuestos. Tenía yo pensado ocuparme de todos los presupuestos, y desisti de ello cuando se acordó que las sesiones de la tarde se prorrogaran por la noche, no por miedo al cansancio físico, sino por no molestarnos con nueve discursos casi consecutivos.

Y con qué motivo se ha acordado que las sesiones de noche tuvieran lugar? ¿Por qué esa precipitación? Se nos había dicho que la reforma del Reglamento tenía por objeto evitar la discusión política, pero que en cambio la discusión administrativa y económica tendría una gran extensión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Plá y Canela): Sr. Diputado, ese fué un acuerdo del Congreso, sobre el cual no hay para qué discutir.

El Sr. PEREZ DE MOLINA: Sr. Presidente, yo no discuto el acuerdo, hubo su causa, y veo en ella la mano del Gobierno.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Plá y Canela): La iniciativa de ese acuerdo partió de la mesa.

El Sr. PEREZ DE MOLINA: Exactísimo, señor Presidente; pero las cosas son lo que son, y hay muchas que parecen lo que no son. Bien sé que la propuesta de las sesiones de noche nació de la mesa. Pero la Cámara y el Presidente obran muchas veces por complacer los deseos del Gobierno. Cuando en años anteriores la discusión era mucho más amplia y se empezaba en fines de Mayo ó en Junio, se comprendía el acuerdo de las sesiones de noche; pero ahora no sucedía esto, y la opinión pública cree que el objeto de esa precipitación es el cerrar cuanto antes las Cortes para entrar en un nuevo período de dictadura.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Plá y Canela): Ruego á S. S., Sr. Perez de Molina, que se limite á discutir el presupuesto de ingresos, que es para lo que tiene la palabra.

El señor PEREZ DE MOLINA: No creo haberme extralimitado; pero de todos modos, tendré muy en cuenta las observaciones del señor presidente.

Los señores diputados saben que todos los partidos se hallan gravemente preocupados en la cuestión económica; cada cual escogita medios para resolver esa cuestión pavorosa, y esto sucede porque todo el mundo sabe que las grandes revoluciones han nacido por regla general de la cuestión económica. La revolución, señores, que muchos temen, que algunos aguardan, que algunos tal vez desean, me parece que á nadie sorprendería si se tradujese en hechos temibles y sangrientos. A las revoluciones preceden períodos de abatimiento y de corrupción: así nos lo enseña la historia; y yo pregunto: ¿se parece algo nuestra situación á esas épocas que la historia nos presenta? ¿No hay algo de común entre la época actual y el bajo imperio en sus últimos años, el fin de los Estuardos ó la época de Luis XV y de la regencia. Si no hay nada de esto no tenemos por qué temer; pero si hay algo recordo, ¿qué podemos predecir para el porvenir? Recordad, señores, el olvido de las creencias morales, la falta de fe, la corrupción moral que se va presentando entre nosotros, y pensad en la influencia que esto tiene en la política.

Creo que habiéndose destruido en España muchas instituciones seculares y habiéndose instituido otras nuevas, ni hemos sabido edificar sobre lo antiguo ni asimilarnos lo nuevo. El estado de nuestras costumbres, señores, aliado y hay que aplicarle un remedio, siendo un deber para las altas clases sociales dar buen ejemplo porque estos son los mas productivos para el bien.

Y este mal estado se refleja en el orden administrativo, económico y político; hay que aplicarles grandes remedios, aplicarles el escarpelo y el cauterio, sin lo cual no veo medios de salvar la sociedad.

En el orden económico hay que hacer grandes economías y hacerlas con método y con criterio: reformando los servicios públicos, y completándolos con una prudente descentralización administrativa. En una nación en que la centralización es puramente política, es casi imposible que esa nación decaiga, y más si, como en la nuestra, el

principio descentralizador tiene su historia, y una historia gloriosa, porque la autoridad de los municipios, anterior á los Reyes Católicos, fué la causa de que pudiéramos defender el Trono á principios de este siglo en la gloriosa guerra de la Independencia.

Un dato, señores, debemos tener para creer que el Gobierno va por un camino descentralizador. La Gaceta ha publicado no hace mucho un Real decreto, refrendado por el señor ministro de Fomento, facultando á los gobernadores civiles para aprobar los expedientes de carreteras provinciales. Yo aplaudo esa medida, y ruego á los demas señores ministros que la imiten, llevando á la resolución en la provincia toda clase de asuntos provinciales, y haciendo cesar esa centralización monstruosa que se disculpa en el mantenimiento del orden público, y que, sin embargo, no debe ser necesaria para conservarle, puesto que hoy se descentraliza precisamente en aquellas provincias donde la cuestión de subsistencias puede presentar un carácter alarmante.

Y no basta hacer economías y descentralizar la administración: hay que moralizarla. Aquí se ha dicho que la desmoralización no estaba en los empleados sino en los contribuyentes que ocultaban parte de sus bienes. Pero aunque eso fuera cierto, ¿podría ocultarse la riqueza sin contar con los delegados del Gobierno?

El contribuyente no puede ser inmoral sin ponerse de acuerdo con los empleados, y en cambio, ¿cuántos de estos últimos que no tenían fortuna antes de ser funcionarios públicos se han retirado ricos de la administración?

Para aumentar los ingresos aumentad, señores, la riqueza pública, y para esto fomentad las colonias agrícolas, cread Bancos de crédito territorial, haced canales de riego, reformad los aranceles para evitar el contrabando, celebrad tratados de comercio para aumentar la exportación, y por fin, cambiad de política para inspirar confianza y hacer subir el crédito, porque no puede haberla cuando las leyes políticas son el indicio de un temerario continuo de desórdenes por parte del Gobierno.

Recuerdo, señores, que el 27 de Junio de 1866 el Sr. Barzanallana decía: «Suele decirse: en España hay dinero, mucho dinero proporcionalmente, acaso más que en otras muchas naciones que son más en Europa; pero ese dinero no sale á la circulación, desconfía, no se reproduce por el trabajo, es decir, no es capital productivo, es como si no existiera. Pues yo contesto: eso quiere decir que nos hallamos en una de esas situaciones que se parecen á una situación de guerra; y cuando los pueblos se encuentran en esa situación, precisamente tienen que adoptar principios de conducta política y financiera diferentes de las segundas en tiempos de paz».

¿Qué dirá hoy, señores, en vista de las leyes sobre orden público, imprenta, etc., que se han publicado después? ¿Qué dirá en vista de la situación de guerra, ¿qué situación es la que tenemos hoy?

Debemos hablar con entera franqueza sobre ciertas materias. Es necesario que, no por amor ó por oposición al ministerio, sino como amantes de España, elevando nuestras miras á esferas superiores, digamos lo que sentimos. La política sistemáticamente represiva excita las pasiones y provoca el desorden. Los partidos que ven cerradas todas las vías legales para llegar á las luchas que deben sostener, no pueden más que resignarse á morir ó lanzarse á la revolución. En los terribles días del 22 de Junio y del 15 de Agosto, ¿qué vio España? ¿Vio la obra de un partido? No, fué una sola fracción de un partido la que ocasionó aquellos movimientos; y si este resultado nos dió, ¿no basta esto para convencernos de que este sistema represivo no es eficaz para lo que se quiere? Si hubieran tomado parte en aquellos acontecimientos un partido entero ó más de uno, ¿qué hubiera sucedido?

Se habla aquí de la reorganización de los partidos, y esta estuvo hecha al advenimiento al poder del actual Gabinete. Entonces el Gobierno debió cumplir sin reformarlas las leyes existentes, dando la mayor libertad que las mismas garantizaban, y solo con esto el partido progresista hubiera venido á las urnas, y le hubiéramos visto, como todos deseábamos que lo hubiera hecho.

Para la reorganización es necesario que todos los partidos pongan algo de su parte. ¿Y puede el progresista, por ejemplo, declarar que acepta la situación actual? No: para esto es necesario que sus hombres importantes se reúnan y confieren-

cién, y esto no puede suceder mientras no estén aquí y las leyes les permitan verificar esa reunión; y aun cuando se reunieran, ¿podrían publicar lo que habían acordado? Imposible sería, sobre todo hoy, en que los censores de la prensa no solo aplican las leyes sino que abusan de ellas, valiéndose de que no es posible ni aun quejarse.

Y aun dado caso de que todo esto sucediera, y que el partido fuese á las urnas y trajera aquí una respetable minoría, ¿podría esta aceptar la situación que tendría en el Congreso sin iniciativa, y sometidas sus preguntas, sus interpellaciones, todos sus actos á la voluntad ministerial?

El Sr. PRESIDENTE: Sr. diputado, ruego á su señoría que se contraiga un poco más al presupuesto de ingresos.

El Sr. PEREZ DE MOLINA: Pues voy á concluir, Sr. presidente, rogando al Gobierno que medite sobre estas indicaciones, sobre el estado de España y sus relaciones con Europa, y que sin abdicar de los principios y doctrinas del partido moderado, procure coadyuvar á la reconciliación que todos anhelamos, sin exajerar la cuestión de orden público, pensando que la revolución no se evita, sino que se provoca con esa política sistemáticamente represiva y reaccionaria. Procure entrar por las vías constitucionales, y desaparecerán los motivos de desorden, cesará la desconfianza, renacerá el crédito y veremos inaugurarse un nuevo período de prosperidad para la nación.

El Sr. ministro de la GOBERNACION (Gonzalez Brabo): He estado vacilando, señores, si debía dar una contestación á la parte política del discurso del Sr. Perez de Molina, ó si sería mejor que sus afirmaciones las rechazara un individuo de la comisión: la natural repugnancia que todos tenemos al trabajo me impulsaba á callar; la conciencia del deber ha podido en mí más, y me he puesto ya de pie y estoy contestando á S. S. sobre unas afirmaciones que pueden recogerse fuera de aquí, y servir de inconveniente á los principios que el Gobierno cree de su deber amparar.

S. S. ha empezado por decir que la reforma del Reglamento había tenido por objeto restringir el terreno de los debates políticos ensanchando el de los presupuestos, y que ahora se había empequeñecido este buscando por medio de las dobles sesiones el cansancio de los señores diputados y dejando así empequeñecidos todos los medios de discusión y de debate.

Si los señores diputados hubieran querido, hubieran podido pronunciar, no muchos, muchos, muchos discursos en todos los puntos que se rozan con la política, y se han pronunciado los bastantes para que se haya dicho todo lo que puede decirse por la oposición. Estos discursos, señores, han sido más en esta ocasión que los que se pronuncian en ninguna nación de Europa.

Pero viniendo especialmente á la cuestión de los presupuestos, ya he dicho otra vez que según el actual Reglamento se pueden pronunciar sobre ellos 79 discursos. Setenta y nueve discursos tienen á su disposición los señores diputados para decir cuanto se les antoje. Vease si la discusión está restringida. ¿Y qué hay en lo de las sesiones de noche? En otros países, señores, se tienen seis y siete horas de Parlamento; pues eso es lo que hemos tenido aquí, y no creo yo que con esto durante un corto número de días haya bastante para cansar á un Congreso.

Para sostener esto se necesita estar tan preocupado como está el Sr. Perez de Molina; si yo estuviera tan preocupado con respecto á la oposición como lo está el Sr. Perez de Molina respecto al Gobierno, le diría que S. S., hombre de estudio y de palabra, ha estado por demás desdichado al ocuparse tanto como ha podido hacerlo en los presupuestos. Pero esto es exagerado y yo no lo diré; lo que ha sucedido es lo que debía suceder, porque en haciéndose sobre una materia dos ó tres ó cuatro discursos, ya no se puede decir mas esencial sobre ella, y no hay quien quiera hablar para repetir lo que ya se ha dicho.

Vamos ahora á lo del crédito. S. S., para fundar sus argumentos en este punto, ha tenido que examinar los sucesos, y lo ha hecho; pero lo ha hecho con imparcialidad? No, y voy á probarlo. Cuando estallaron las espansiones revolucionarias á que ha aludido, no había esos motivos de represión que el Sr. Perez de Molina supone. La agitación vino del Gobierno; vino de los partidos revolucionarios; y vino en la forma mas violenta y mas trascendental. Se presentó apoyada en la corrupción que se había querido introducir en el seno de la fuerza pública, manchada de sangre y

nian en seguimiento dellos, tuvo por grande estorbo para su expedición las dos hijas que llevaba, y resolvió descargarse de ellas, degollando á la grande con un puñal, y enterrando viva á la pequeña en una montaña de nieve: así se fué listo á la sierra con los demás compañeros. Todas estas cosas que prueban la fuerza del amor, son tan dignas de memoria como las que hacían los romanos.

Si en el cerco de Galera se hubieran encontrado los moros tan bien prevenidos de armas y municiones como lo requería el caso, y ellos fueran tan buenos soldados como valerosos y determinados á morir, ó nunca los cristianos ganaran la tierra, ó si la alcanzaran fuera á costa de un copiosísimo derramamiento de sangre; de modo que se pudiera muy bien decir:

—Si Africa llora, España no rie.

Pero quiso Dios por su infinita bondad que aquel lugar se ganase con menos dificultad de lo que se pensaba, y el triunfo causó mucha alegría en toda España.

Una cosa es muy notable: que aunque el cielo de aquella tierra sea oscuro y lluvioso, Dios no quiso que lloviese entonces, siendo la estación de invierno, porque el campo de los cristianos no pasara trabajos; pues si hubiera llovido, necesariamente se hubiera levantado el sitio, y el ejército fuera á acuartelarse en Huéscar hasta el buen tiempo, porque todas aquellas lomas y quebradas fueran barrizales, y atoladeros todas las ramblas;

de modo que costara grandísimo trabajo hacer allí los servicios convenientes al ministerio de la guerra.

En este caso los soldados, como eran bisoños, poco prácticos, regalones y no acostumbrados á padecer ni sufrir trabajos, es muy probable que dejaran el campo y se fueran á sus casas, que estaban cerca; como se vio que lo hicieron en todo el discurso de la campaña por muy pequeños motivos, ofreciéndoseles comodidad para ello. Esto se reconoció claramente el miércoles inmediato á la toma de Galera, que nevó y llovió tanto, que por esta causa fue necesario detenerse allí el campo otros siete días, hasta que el suelo y el cielo facilitaran la marcha para retirarse con la artillería.

Entretanto se dió orden para desmantelar el lugar, poniendo fuego á las casas y acabando de allanar la muralla. Hecho esto y repartida la presa, el señor D. Juan, en nombre de Su Majestad, mandó echar un bando para que nadie osara edificar en aquel sitio, habiendo sido asolado por rebelde á la corona real; y si los herederos de D. Juan Enriquez, de quien era, quisiesen repoblar por allí pudiesen hacerlo á la parte de las eras, en la llanura, y sin forma alguna de muralla. Aquí concluye la noticia del asedio de la villa de Galera.

Entre los moros que estaban escondidos, no oyéndose ya rumor de guerra, salió uno á la boca de la mina, y vio que era muy de noche, que todo el suelo estaba cubierto de nieve y llovía copiosamente; por lo cual, determinado á saber el fin en que aquello había parado, subió á lo alto del lugar, espantándose de tanta mortandad como se manifiesta por aquellas calles. Yendo adelante con gran recelo, se halló con otro moro que hacía la misma investigación; y habiéndose reconocido después de haberse causado mucho temor el uno al otro, preguntándose quién eran, dijo el que salió el último, que en el hueco de una casa tenía escondidas ciertas mujeres y criaturas, y que había salido á observar en qué estado estaban las cosas. Que á él le parecía ser muy cómoda la noche, y que el campo estaba desecado, por lo cual podrían salir de aquel sitio muy á su salvo, y poner en cobro las mujeres y niños.

El otro, que había salido al mismo efecto, convino con su parecer, y ambos acordaron que se saliese por la mina del agua, y no por las baterías. Así pues, los de la casa se fueron á la mina, y por la boca que salía al río comenzaron á andar de la media noche en adelante, y siguiendo el agua abajo salieron á bastante distancia de allí sin ser sentidos de nadie. Parecía un milagro de Dios que los niños chiquitos no llorasen ni bullesen en aquella sazón, yendo todavía trastornados por el estruendo de la artillería pasada.

derando Su Alteza que llevar adelante esta orden tenía algo de atroz, mandó templar su dureza disponiendo que se perdonase la vida á las mujeres y á los niños de cinco años abajo, quedando su libertad por premio del vencedor que los hubiera ganado.

Cumplíendose todo lo que el señor D. Juan había mandado, y consumada la toma de Galera con tanta honra y gloria de los cristianos, diremos ahora alguna cosa de los moros pertinaces en su bestial rebelión, ó á lo menos daremos noticia de dos casos que sucedieron, dignos de memoria.

En Galera había un moro muy rico que tenía mujer y dos hijas, doncellas muy hermosas, de unos veinte á veintidos años de edad; el cual viéndolo el lugar se entraba por los cristianos, y que estaba perdida la esperanza de remedio, fué corriendo á su casa desesperado, y ageno de piedad degolló á sus dos hijas en un aposento de donde su madre no las pudiera sentir, y las decía:

—Amadas hijas mías, perdonad al aburrido padre, que con el más acerbido dolor de su alma os sacrifica para que no os veais en tierras ajenas reducidas á la esclavitud.

En seguida las degolló y dejó en aquel aposento, desde el cual pasó al de la desdichada madre, y la dijo:

—Amada mujer y compañera mía en las felicitades y en los trabajos: ya ha llegado el fin de nuestra amistad; los cristianos han entrado victo-

ahumada de la tea del incendiario y del puñal del asesino.

Aquel Gobierno se previno entonces de medios extraordinarios, que siempre había dicho que no usaría, y lo hizo de buena fe, porque comprendió que era absolutamente necesario; y el Gobierno actual, al entrar en el poder y dictar esas leyes represivas, hizo caso de lo que había pasado, no creó un fantasma, tomó acta de que hay un partido que se propone un cambio radical, instantáneo, violento, sin nada que pueda llenar el vacío que llegaría a ocasionar si tuviera efecto. ¿No recuerda el Sr. Pérez de Molina que un caudillo se despedía diciéndole que solo iba a herrar su caballo? ¿No ha habido otro importante personaje que no ha dejado nada por decir en un folleto conocido de todos?

Pues cuando esto sucedía no había esas leyes que S. S. citó, y sin embargo, los partidos revolucionarios tenían esa actitud y ejecutaban esos actos, y por eso no puede el Gobierno ahora, por más que desee la paz, decir a esos partidos que desistan de sus planes y vengán aquí a respetar las leyes del país. Repito, pues, que el Sr. Pérez de Molina no ha estado muy imparcial en el examen que ha hecho de los sucesos.

Dice S. S. que si ese partido quiere venir aquí, no se sabe si podrá reunirse ni publicar sus acuerdos, ni reunir sus huestes. El G. bierno a esto debe contestar, que cuando se ha marchado cierto tiempo en una dirección y se cambia de repente, hay derecho para pedir durante algún tiempo la prueba de ese cambio. ¿No es natural que haya algún tiempo de desconfianza? Vendría el partido progresista, y la sociedad entera estaría esperando sus actos para juzgar su conducta.

Y dice S. S. que si se le permitiera reunirse y publicar sus opiniones. ¿Qué puedo decir yo a esto? Si un astro saliera de su sitio y se le buscara entre los demás, sería necesario para conocer su posición conocer las atracciones y repulsiones que ejerciera sobre ellos, y calcular su masa y su velocidad, y solo con muchos datos podría predecir se su marcha ulterior. Pues eso sucede con lo que dice el Sr. Pérez de Molina.

Mientras S. S. no haga más que fantasear hipótesis yo no puedo contestarle, porque esta ciencia de la política es la que menos hipótesis puede admitir en los hechos. Si viene aquí con esos propósitos y lo hace de buena fe, y como dicen los franceses, *sin arrière pensée*, entonces ni este Gobierno ni ninguno podrá seguir con una resistencia loca. Queden los impulsos que provocan esa resistencia, y ella desaparecerá por sí misma.

El Gobierno, pues, debe responder a S. S. que el camino que ha encontrado para que el crédito se restablezca no es camino: no podría ser camino sino cuando S. S. tuviera una misión representativa que hoy no tiene; y por otra parte, si el crédito de la confianza, ¿qué S. S. que cuando la causa de perturbación que hoy está fuera estuviera dentro habría más confianza?

No digo más sobre esto, y voy a concluir diciendo que la política de resistencia constante no es verdadera política, que tampoco lo es la de concesiones perpetuas, que la verdadera política es la que resiste energicamente los impulsos de la revolución en razón directa de esos mismos impulsos, cuando ellos emplean la fuerza, que los resiste con la razón cuando son teorías que admiten los hechos cuando han llegado a serlo.

Esta es la doctrina del Gobierno. Vuelva S. S. la espalda enhorabuena; váyase a la cumbre del Pirineo ó a otra más elevada, y puesto que está en vena de dar consejos, deséelos a los que los han menester, que son los que desde fuera y dentro hacen muchos años no piensan más que en traer a este país a la confusión de la más innominada y menos explicable de las revoluciones.

El señor PEREZ DE MOLINA: No habiendo estado presente el señor ministro al pronunciar mis primeras palabras, no extraño que haya cambiado su sentido.

Yo lo que he manifestado ha sido que al reformar el Reglamento se dijo que se ampliaría la discusión de presupuestos y no ha sucedido así, sobre todo por lo que respecta a la discusión en el seno de la comisión.

También dije antes que iba a hablar sobre los presupuestos, pero que desistí cuando vi que se habían acordado las sesiones por la noche por no molestar demasiado.

En cuanto a la parte política del discurso de su señoría, para rectificar, necesitaría replicar; y como no puedo hacerlo, me callo.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Congreso va a quedar en sesión secreta para tratar asuntos de gobierno interior.

Se levantó la sesión pública.

Eran las seis y cuarto.

— 426 —

riosos en nuestro lugar, con determinación de no dejar a nadie vivo, por haberlo mandado así su general; yo ho'garía que nuestra vida se alargase muchos y felices años; pero el hado duro no lo permite, sino que a toda presa nos viene persiguiendo. Para mí sería doblado dolor que vos, bien mio, vinierais a poder de manos ajenas, haciendo sido tan regalada de las mías; y para evitar esta desventura cruel, tengo obligación, como marido que tanto os amado en esta vida, de ponerlos en libertad, así como ya lo he hecho con nuestras hijas, mediante el favor del santo Alá, todos cuatro nos veremos esta noche juntos en el paraíso que deseamos.

Dicho esto y llorando amargamente, degolló a su turbada esposa; y no contento todavía, así a la madre como a las hijas las echó en un pozo para que los cristianos no las hallasen. Luego al punto salió a la pelea gritando:

—Ea, amigos, ya no queda que perder más de lo perdido; muramos todos como buenos.

Y diciéndole esto se abalanzó por en medio de las furiosas armas de los cristianos, matando a algunos dellos por su mano, y matara a muchos más si le dieran más tiempo; pero luego un soldado tirándole un arcabuzazo, le privó de la vida.

Una doncella muy hermosa, que había perdido a su madre durante la infancia, supo que en la batería de las eras habían muerto a su padre; y tomando de la mano a dos hermanitos que tenía, se

berano, como presidente de la Confederación de la Alemania del Norte, la carta Real que le acreditaba en la propia citada calidad cerca de la misma.

El representante de S. M. obtuvo la más benévola acogida.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: El art. 11 de los estatutos de los colegios de abogados, designa el mes de Diciembre de cada año para la celebración de la junta general en que debe nombrarse la de gobierno, que luego ha de elegir los abogados de pobres. Esta disposición, muy natural en la época que se publicaron los estatutos, merece modificarse hoy, ya que, introducido el año económico para el pago de los impuestos, es necesario poner en armonía con este sistema el nombramiento y la cesación de los abogados destinados a defender a los pobres, a fin de que se eviten las altas y bajas que de otro modo se ocasionan en la contabilidad de la matrícula de subsidio.

Nombradas, sin embargo, las actuales juntas de gobierno para ejercer sus funciones en todo el corriente año, parece justo y conveniente que continúen desempeñándolas hasta fin de Junio de 1869, sin perjuicio de que la medida antes indicada, respecto de la cesación y nombramiento de los abogados de pobres, se lleve a efecto al terminar el presente año económico.

Por tales consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de presentar a la aprobación de V. M. el siguiente Real decreto.

Madrid 3 de Abril de 1868.—Señora: A L. R. P. de V. M.—El marqués de Roncali.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto mi ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El art. 11 de los estatutos de los colegios de abogados será sustituido con el que sigue:

«Art. 11. Previa convocación de todos los individuos de cada colegio, se celebrará en el primer domingo del mes de Junio junta general, siendo necesaria la mayoría absoluta de los votos de los concurrentes para formar acuerdo, y decidiendo el decano en caso de empate. El último domingo de Junio se pondrá en posesión de sus respectivos cargos a los elegidos para componer las juntas de gobierno, las cuales harán en el mismo día los nombramientos de abogados de pobres. Estos empezarán a ejercer sus funciones en 1.º de Julio siguiente.»

Art. 2.º Las juntas de gobierno actuales continuarán hasta el 30 de Junio de 1869. Los abogados de pobres que están en ejercicio cesarán en igual día del presente año, haciéndose previamente en el domingo designado en el artículo anterior el nombramiento de los que hayan de reemplazarlos.

Dado en Palacio a tres de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia.—Joaquín de Roncali.

Relacion de las provisiones de piezas eclesiásticas que han tenido efecto por nombramiento de S. M. en el mes de Marzo del presente año.

Para la dignidad de Dean, primera Silla post Pontificalem de la iglesia catedral de Orihuela, vacante por fallecimiento de D. Juan María de Buch y Miralles, al Dr. D. Andrés Mas, Maestrescuela de la misma iglesia.

Para la dignidad de Arcipreste, vacante en la iglesia catedral de Huesca por promoción de don Vicente Marcó y Sarria, a D. Felipe de Prada y Rodríguez, Capellán de honor de la de S. M.

Para igual dignidad, vacante en la catedral de Menorca por promoción de D. José Brull y no haber aceptado el electo D. Teodoro Alcover y Jaume, a D. Lorenzo Despuig y Fortuny, Canónigo electo de Mallorca.

Para una canongía de la santa iglesia metropolitana de Valencia, vacante por fallecimiento de don Pedro Díaz Sánchez, al doctor D. Marcos Jimenez Cardoso, Canónigo de la catedral de Ibiza.

Para otra vacante en la iglesia catedral de Badajoz por fallecimiento de D. Ildefonso Lopo, a don Gabriel Sancho, beneficiado de la de Cádiz.

Para otra en la iglesia catedral de Salamanca, vacante por fallecimiento de D. Santiago Estevez, al doctor D. Genaro Sanz, Capellán de honor de la Real de S. M.

Y para otra, que por promoción de D. Juan Cañas se hallaba vacante en la iglesia catedral de Ceuta, que en ejecución del Concordato se ha de reducir a colegiata, a D. Federico Fernandez Heredia, Beneficiado de la catedral de Guadix.

Para un beneficio de la Santa iglesia metropolitana de Valencia, vacante por fallecimiento de D. Salvador Azopardo, a D. Pascual Torren y Cros, Capellán excedente del antiguo clero de la misma iglesia.

Para otro en la iglesia catedral de Leon, vacante por promoción de D. Bernardino Salazar, a D. Juan Antonio Alvarez, Cura párroco de Villalquinte en la propia diócesis.

Para otro vacante en la Catedral de Segorbe por promoción de D. Manuel Gonzalez Cruz, a D. Marcos Velaz, maestro de la Orden de San Benito.

Para otro vacante en la de Tuy por fallecimiento de D. Manuel Dominguez, a D. José Gonzalez y Alvarez, presbítero de la misma diócesis.

Para otro beneficio, al que va anejo el cargo de

Sochantre, y se hallaba vacante en la santa iglesia metropolitana de Zaragoza por haber tomado posesión de otro beneficio D. Ramon Peralta, a D. Juan Enrique Costas, que desempeña igual oficio en la catedral de Lugo, y ha sido propuesto en primer lugar por el M. R. Arzobispo de la diócesis.

Para otro en la misma santa iglesia, que lleva unido el oficio de Salmista, vacante también por haber pasado a otro beneficio D. Genaro Riquelme que lo desempeñaba, a D. Francisco Pascual Reig, Capicel del Real colegio de Corpus-Christi de Valencia, indicado preferentemente por el M. R. Arzobispo.

Y para otro con cargo de Sochantre, vacante en la iglesia catedral de Huesca por promoción de don Salvador Nacher, a D. Fernando Soler y Fraile, maitinante y bajo de la capilla en la metropolitana de Zaragoza, propuesto en primer lugar é indicado preferentemente por el R. Obispo de la diócesis.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Por Real decreto se aprueba la variación solicitada, que establece una sola manzana de las cuatro de la zona del ensanche de Barcelona, dividida por las calles de Córcega y Borrell, lindando con las de Viladomat, Rosellón, Urgel y calle F., con sujeción al plano sancionado en esta fecha.

REALES ÓRDENES.

Telegrafs.—Negociado 4.º

La Reina (q. D. G.) se ha dignado disponer:

1.º Que las estaciones telegráficas de vías férreas que el Gobierno determine se unan a las del Estado, con objeto de formar en la península una sola red telegráfica en vez de las dos que hoy existen.

2.º Que el servicio telegráfico de las estaciones indispensables para el enlace de ambas redes se verifique por funcionarios del Gobierno.

3.º Que las estaciones de vía férrea admitan todos los telegramas oficiales y privados que para su expedición se presenten, bajo las condiciones que de común acuerdo se establezcan entre el gobierno y las empresas; y

4.º Que V. E. proponga a este ministerio las estaciones de enlace que considere más a propósito para la realización de este pensamiento, los convenios parciales que debe verificarse con las diferentes empresas, y los reglamentos que de acuerdo con estas se formen para el régimen y servicio interior de las estaciones de ferro-carriles.

A fin de evitar los abusos cometidos por algunos mozos, que en virtud de lo dispuesto en el artículo 100 de la ley de reemplazos reclaman contra los fallos dictados por los ayuntamientos en asuntos de quintas, sin más objeto que el de procurarse después una recompensa pecuniaria, desistiendo de sus reclamaciones con perjuicio de otros interesados:

Considerando que en la citada ley no hay disposición alguna por la que se autorice el indicado desistimiento, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien resolver que en lo sucesivo, una vez entablada la reclamación contra alguno de dichos fallos, no admitan los Consejos provinciales en ningún caso el desistimiento de los recurrentes.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Florenia 5.

Han cesado los motines de obreros en Turin. La Cámara ha adoptado el art. 23 de la ley de presupuestos estableciendo un impuesto sobre la riqueza mobiliaria.

Hé aquí el extracto de la sesión del Parlamento inglés en la que fué derrotado el ministerio con motivo de la cuestión de Irlanda.

Los debates duraron desde las cinco de la tarde hasta las cuatro de la madrugada, y en las tribunas se veían, además de cuanto notable encierra Londres, los príncipes y princesas de la familia real.

Después de una docena de oradores que tomaron parte en la discusión pendiente, y entre los cuales se contaban el conde de Mayo, ministro de Irlanda, y mister Cardwell, ministro que fué de los Gabinetes liberales, D'Israeli tomó la palabra a las diez de la noche en medio de los aplausos de los diputados ministeriales.

Su discurso fué en lo general conciliador, reconociendo que la situación de la iglesia en Irlanda exigía reformas, pero que las proposiciones de Gladstone eran una verdadera confiscación de las propiedades de la iglesia anglicana, lo cual en definitiva sería un ataque contra la propiedad privada y el triunfo del socialismo. La manera con que quería tratarse a la Iglesia en Irlanda, renovaría las luchas religiosas en la Gran-Bretaña. El primer ministro dijo que los partidarios del Pontificado se habían ligado con los partidarios radicales para apoderarse del poder supremo, y que su triunfo amenazaría hasta el Trono mismo de la Gran-Bretaña.

No comprendía cómo había de resolver el Parlamento actual cuestión tan inmensa, que era una verdadera revolución en el seno de la sociedad inglesa, cuando al ser este elegido nadie había hablado a los electores de la cuestión relativa a la

Iglesia de Irlanda. Era necesario, por lo mismo, un manifiesto al país, para que este, sabiendo lo trascendental de la cuestión que iba a resolverse, eligiese a sus representantes con pleno conocimiento de causa.

A la una de la noche se levantaba Gladstone a replicar a este discurso, poniendo en contradicción a los ministros, que cada cual había dicho una cosa diferente, sosteniendo que iba la opinión, no sólo de Europa y de Irlanda, sino de Inglaterra, exigía poner término a las injusticias de que era víctima el pueblo irlandés, y aceptando plenamente el compromiso, si sus ideas y su partido subían al poder, de aplicar en leyes meditadas y conciliadoras los principios que consignaban sus resoluciones para la libertad y la igualdad de las diferentes iglesias en Irlanda.

En medio de una agitación indescriptible, la Cámara procedió al voto de la moción dilatoria de lord Stanley a las dos y media de la noche. Nuestros lectores saben que esta moción, sin pronunciarse definitivamente sobre la cuestión de la iglesia en Irlanda, la aplazaba hasta el futuro Parlamento. Seiscientos cuatro diputados votaron; de ellos, 270 en favor de la enmienda ministerial y 330 en contra, ó sea una mayoría de 60 votos.

No contenta la oposición con este triunfo, Gladstone propuso que sus resoluciones pasasen a discutirse en la Cámara formada en comité, y 328 votos contra 272 dieron el triunfo a la oposición.

Resuelta así la cuestión en principio y de acuerdo oposición y Gobierno, resolvieron que el debate sobre Irlanda se aplazase hasta el 27 de Abril, primero por las fiestas de Semana Santa, después porque los diputados irlandeses deben ir a Dublin con motivo de la visita a Irlanda de los Príncipes de Gales.

No se sabe todavía en Londres lo que hará el ministerio. Intenta un nuevo voto en la segunda lectura de las resoluciones de Gladstone, y si le fuese contrario, resolverá entonces, ó retirarse, ó disolver el Parlamento.

Catorce Prelados del Imperio austriaco han dirigido una manifestación al Gobierno, haciendo presente que las leyes sobre enseñanza y sobre igualdad de las confesiones lastimaban los derechos que no sólo el Concordato, sino la Constitución, concedían a la Iglesia católica.

Noticias de Abisinia del 16 de Marzo dicen que las tropas inglesas estaban a seis días de marcha de Magdala. La escasez de alimentos era grande, porque el rey Theodoro había devastado el país. Uno de sus lugartenientes ocupaba una posición inmediata al ejército inglés, y había enviado un cartel de desafío al general Napier.

La prensa imperialista francesa presenta como muy grave el estado de la cuestión entre Dinamarca y Prusia. Decididamente aquella no tiene esperanza de que se cumpla respecto de los duques del Elba la paz de Praga.

De una carta particular fechada en Nápoles en 27 de Marzo, tomamos la siguiente noticia: «Aun se halla en esta capital el duque de Aosta; tal vez cree que su presencia es una compensación para los males que estamos aquí sufriendo. Pero si tal cree, se equivoca lastimosamente, pues los habitantes huyen de él y hasta le han silvado varias veces, a pesar de la rigurosa vigilancia de la policía.»

Se afirma, dice *Le Journal de Paris*, que en algunos tumultos ocurridos en Bélgica se ha gritado: «Viva el Emperador!» y se añade que la diplomacia inglesa se mostraba inquieta de esta circunstancia.

Dice la France: «Podemos anunciar la próxima publicación de las *Memorias del Emperador Maximiliano*, de que la France ha dado algunos extractos. M. Jules Gailard, que ha emprendido por sí sólo esta importante publicación, ha cumplido de un modo notable el trabajo que se había impuesto. El alma, el corazón de Maximiliano se ven en estas páginas graciosamente poéticas, y algunas veces profundamente políticas. Mejor que nadie, M. Gailard podía darnos a conocer exactamente al noble Hapsburgo, que por su heroico fin se ha conquistado la inmortalidad.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE ABRIL DE 1868.

ESCUELAS DOMINICALES.

El domingo, día de San Vicente Ferrer, la escuela dominical de esta corte, que está puesta bajo su advocación, celebró la fiesta de su titular y el aniversario de la instalación de la escuela, repartiendo entre los alumnos varios premios en prendas de vestir, rosarios, estampas, etcétera, cuyo valor total no fue ciertamente insignificante. Las alumnas asistieron con una compostura ejemplar. Concurrieron al asilo, además de las señoras encargadas de la dirección

y enseñanza en la escuela de San Vicente, la señora vice-presidenta general y otras varias señoras que toman parte en esta obra de caridad. También estaban los sacerdotes de la propia escuela, y además el sacerdote director general, el ayo del serenísimo señor príncipe de Asturias, el abreviador de la Nunciatura, que dirigió su palabra siempre oportuna y elocuente a las niñas, y algunos otros señores eclesiásticos. Empezó el acto por las oraciones de costumbre, se cantaron las letanías con acompañamiento de armonium y algunas letrillas, y concluyó también con las oraciones acostumbradas. La función fué modesta, pero tierna y consoladora como todas las funciones inspiradas por la caridad y presididas por la religión.

Al tomar la pluma para escribir las líneas que preceden, no pensábamos sino en dar noticia de un hecho al parecer insignificante y que algunos podrán creer de escaso interés, pero que para nosotros lo tiene muy grande como todo lo que se refiere a la educación religiosa, y a la numerosa clase del pueblo, nunca como ahora adúlada y traída a discusión en todo linaje de tonos, como tema de grande efecto y argumento de irresistible fuerza, pero pocas veces como ahora descuidada por los partidos que más se alaban de favorecerla y mirar por su bienestar.

Por esto vamos a añadir algunas consideraciones sugeridas por el acto piadoso de que hemos dado noticia al principio de este artículo.

¿Qué son las escuelas dominicales? Muchos de nuestros lectores lo saben ya: a los que todavía lo ignoren, les diremos que las escuelas dominicales son el espíritu de la Iglesia, buscando siempre a los pobres y a los desgraciados para hacerlos bien, inspirando moralidad y resignación, enseñando a usar de los dones del Señor, fundando la sabiduría en el santo temor de Dios y dilatando su reino por todas las clases de la sociedad.

Las escuelas dominicales son una forma de la caridad católica que desde hace diez y nueve siglos trabaja por la gloria de Dios y bien de los hombres, manifestándose en cada tiempo según las necesidades la reclaman, tan pronto bajo el hábito del monge que copia libros buenos ó al menos útiles, tan pronto del fraile que asiste a los enfermos y va a redimir cautivos, tan pronto bajo la toca de la hermana de la caridad, etc. Las escuelas dominicales son la Religión católica socorriendo una grave necesidad de nuestros tiempos, con la educación que da no solo gratuitamente, sino trayendo con regalos y premios útiles y costosos a las almas que de otra manera no recibirían ninguna enseñanza.

Porque tal es la organización actual de la sociedad, que para muchos de sus miembros han disminuido y acaso desaparecido del todo los medios de educación que antes no les faltaban. En los últimos tiempos han aumentado sin duda las escuelas oficiales de instrucción: comparando el presupuesto actual con el de algunos años atrás, nadie podría dudar de que el sol de la educación ha llegado a su zenit y alumbra a todos los habitantes de España, visitando con *piés iguales desde la casa paizsa hasta los palacios*.

Sin embargo, hay clases enteras que en vez de ser mas instruidas, lo serian mucho menos sin los auxilios de la caridad católica. Sin contar tantas escuelas abiertas caritativamente que no por no constar en la estadística enseñaban menos, cuando el espíritu cristiano animaba mas generalmente a la sociedad, cada familia era una escuela de verdadera y sólida educación. Los padres y amos que no podían enseñar a leer a sus hijos y dependientes, les enseñaban al menos la doctrina cristiana y les enviaban al templo a oír del párroco las explicaciones del Evangelio, que constituían por sí solas una grande y provechosisima enseñanza. Mas ahora todo esto ha desaparecido, si no totalmente, en gran parte.

¿Qué educación reciben, por ejemplo, en Madrid, no obstante haber tantas escuelas públicas de instrucción, los hijos de esa clase numerosa

salió de su casa y la prendió fuego. Enseguida cogió debajo del brazo izquierdo a los dos niños, y empujando una espada con la mano derecha salió a la batalla, y peleó denodadamente con los cristianos hasta que la mataron y a sus dos hermanitos juntamente.

Asimismo sucedió a un caballero de Murcia llamado Andrés Navarro, hermano del capitán Salvador Navarro, que saliendo de Valor un moro huyendo del furor de las armas, cuando el marqués de Vélez se mejoró contra el reyecillo, al ver que una dama que llevaba en su compañía y la amaba en supremo grado, no podía andar bastante, y sobrecogida del temor que la había causado el ruido de la batalla y la barandada de la gente de guerra, al irlos ya a los alcances el cristiano victorioso, y no pudiendo salir con su intento, que era escapar subiéndose a la sierra, se volvió el moro como un león dañado a la desdichada mujer y con un puñal la mató. Luego el moro se metió por partes que no pudo seguir el caballo del cristiano, quedándose este espantado de la cruel y horrenda hazaña.

Saliendo de Granada otro moro para irse en compañía de aquellos que fueron allá la pasada noche de Navidad, de que ya hemos hablado, y llevando consigo dos hijas pequeñas, la una al hombre, y la otra, que sería de unos doce años, de la mano, al ver que no podía andar tanto como el escudron moro caminaba, y creyendo que los cristianos ve-

lugar, murió con las demás mujeres al tiempo de su rendición. Dicen della que era hermosa en extremo, de modo que la fama de la bella Maleha era celebrada y universal por todo el reino de Granada.

Así que se supo la rota de Galera en el río de Almanzora, se dijo también que entre la asolación y ruina del lugar se habían quedado unos quince moros y moras en partes muy ocultas y secretas, especialmente en el caño ó mina por donde el agua del río entraba en Galera: porque los cristianos, aunque llegaron a aquel sitio, viendo que el pozo tenía agua no se persuadieron de que pudieran haber allí persona viviente, cuanto más que desde arriba no podía notarse ni descubrirse por donde entraba la mina, ni la longitud della.

Además, pues, destos moros y moras de que hemos hablado, se quedaron escondidas otras personas en lugares ocultos sin que tuviesen noticia de las los cristianos, que así como acabó la pelea y siendo ya de noche, se ocuparon principalmente de sacar sus muertos de entre los moros, y juntarlos todos hacia una parte para darles sepultura. Los soldados cansados de pelear y después de haber buscado su provecho durante aquella noche, que fué muy oscura, se recogieron a sus cuarteles, sin cuidar de otra cosa hasta el día siguiente, que debían emplear en el enterramiento de los muertos, y en quemar el pueblo, según se les había mandado.

La toma y destrucción de Galera se divulgó luego por toda España, y hasta Argel llegó la noticia, al mismo tiempo en que el Ochalí tenía dispuestos dos mil turcos, todos genizaros y escolentes soldados, para enviarlos a las Alpujarras. Este al punto desistió de su intento, y los demás moros levantados del reino de Granada concibieron tanto terror de lo sucedido, que perdieron enteramente sus buenas esperanzas al ver que un lugar tan fuerte como Galera estaba ya asolado, y habían muerto en él, sin que quedara uno de tantos y tan valerosos moros y turcos. El Ochalí, rey de Argel, no se atrevió a contrarestar la gran potencia que el príncipe D. Juan llevaba en su campo; pero quien más tembló del caso fué el capitán Maleh, que tenía allí a la sazón una hermosa doncella, la cual había ido a ver a unas parientas suyas muy cercanas, y hallándose allí cuando se levantó el

CAPÍTULO XXII.
Desmantelada Galera, el Sr. D. Juan se fué a Baza. Se da razón de las personas de cargos que murieron en Galera, y de los heridos.

La toma y destrucción de Galera se divulgó luego por toda España, y hasta Argel llegó la noticia, al mismo tiempo en que el Ochalí tenía dispuestos dos mil turcos, todos genizaros y escolentes soldados, para enviarlos a las Alpujarras. Este al punto desistió de su intento, y los demás moros levantados del reino de Granada concibieron tanto terror de lo sucedido, que perdieron enteramente sus buenas esperanzas al ver que un lugar tan fuerte como Galera estaba ya asolado, y habían muerto en él, sin que quedara uno de tantos y tan valerosos moros y turcos. El Ochalí, rey de Argel, no se atrevió a contrarestar la gran potencia que el príncipe D. Juan llevaba en su campo; pero quien más tembló del caso fué el capitán Maleh, que tenía allí a la sazón una hermosa doncella, la cual había ido a ver a unas parientas suyas muy cercanas, y hallándose allí cuando se levantó el

del pueblo cuyos padres los dejan medio desnudos, encerrados en la miserable boardilla ó apenas encomendados á una vecina para ir á buscarles un pedazo de pan? ¿Qué educación se da á ese pueblo de muchachos de uno y otro sexo que andan por las calles cargados con una caja de baules-mundos, que apenas pueden sostener, ó corren por las tardes con peligro de su salud para llegar antes á los lugares de concurso á vender *La Correspondencia*, *El Cascajel* ó la *lista grande*? ¿Qué educación encuentran los sirvientes que aguardan con ansia febril la tarde de cada quince días para ir á la comedia con el novio ó á holgar en alguno de los merenderos tan abundantes en los alrededores de la coronada villa? Para todos ó la mayor parte de estos jóvenes no hay maestros, porque no pueden asistir á las escuelas; no hay padres ni amos ni cura que les explique el catecismo, porque no se les estimula y por ventura no se les deja ir; no hay ninguna clase de educación. Todo su afán se reduce á lucir un bonito traje en la tarde de salida, y á entender y saber decir algunas palabras de efecto y de doble sentido en las reuniones á que suelen concurrir.

Así se forma esa parte levantisca de las grandes poblaciones, fácil de seducir y arrastrar á todos los extremos; así va desapareciendo la fidelidad y amor recíprocos entre amos y criados ó dependientes; así se producen cada día más graves las fatales consecuencias de que todo el mundo se lamenta. Y ¿qué hace el mundo para remediarlas? Pronunciar algunos discursos ó escribir algunos artículos más ó menos brillantes y eruditos sobre la importancia de la educación, discutir si la enseñanza ha de ser ó no obligatoria, como si no advirtiera que para cualquier padre la primera obligación natural es buscar pan para su hijo y darle de comer.

Pero mientras los políticos parlamentarios ó periodistas están disputando sobre estos temas, y peleando á favor del pueblo para darle un grado más de libertad que él no sabe en qué consiste, ni puede apreciar si no tiene pan para el cuerpo y moral para el alma, hay otras personas más prácticas y sin duda más provechosas, las cuales con menos ruido y sin otras pretensiones que las de hacer verdaderamente bien se dedican á propagar la instrucción y buena enseñanza entre esas clases humildes y abandonadas de la sociedad.

Estas personas, inspiradas por la caridad de la Iglesia, viendo que muchos jóvenes no pueden disponer sino de la tarde del domingo, han dicho: «Abramos escuelas en estas tardes, y será un buen modo de santificar las fiestas,» y nacieron las escuelas dominicales que en Madrid educan ya á muchos centenares de muchachos.

¿Quién enseña en esas escuelas? Algunas señoras piadosas y algunos sacerdotes celosos. ¿Qué enseñan? A leer, escribir, contar, y sobre todo la doctrina cristiana, fuente inagotable de consuelos para todas las clases de personas, y única para las infelices que no encuentran otros en la tierra. ¿Por qué enseñan? Solamente por caridad. Las personas encargadas de las escuelas dominicales no piden retribución á las alumnas, ni hacen sonar sus nombres para alcanzar la recompensa de la pública consideración: se contentan con hacer el bien en la presencia de Dios y de su conciencia. Lejos de esperar alguna paga de los hombres por el favor grande que prestan, parece que ellas pagan el que se les debe hacer; pues paga no pequeña es la que en dotes y premios dan á las alumnas por su asistencia.

De esta manera la enseñanza es más eficaz. Esas jóvenes á quienes por ingeniosos medios se retrae de diversiones en que su inocencia estaría en inminente peligro y se las lleva á la escuela, no solamente aprenden allí á leer y escribir, no solamente la doctrina teórica de la Religión, sino también el ejemplo de practicarla. Esas jóvenes, cualquiera que sea la suerte que les espera y las ideas que con el tiempo podrán oír, jamás olvidarán que en los albores de su vida encontraron personas desinteresadas que les dieron por amor á Dios la educación que poseen, jamás olvidarán que en el mundo hay almas buenas que no se desdienten de bajar de su elevada posición social hasta confundirse y hermanarse con las de nacimiento tan humilde, jamás olvidarán que la Religión hace bien á todos, á todos manda trabajar y hacer obras de caridad, y aun cuando tal vez se encuentren con otras personas que á manera de los antiguos fariseos hablan mucho y obran poco, no confundirán jamás á los filántropos de la humanidad con los caritativos del catolicismo, ni sufrirán por consiguiente los vértigos terribles de la desesperación del pobre que se cree abandonado de todos, desheredado de la fortuna, víctima de la tiranía, del robo y de la ambición de los más dichosos.

Las maestras y maestros de las escuelas dominicales, siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, que *capit facere et docere*, hacen lo que enseñan, y así su enseñanza es por doble concepto provechosa.

Hé ahí la manera de regenerar la sociedad, de ilustrar al pueblo, de levantar á sentimientos generosos y pensamientos elevados á las clases más humildes, de hacer conocer la dignidad humana enaltecida por el Cristianismo, de alcanzar el respeto á todos los derechos, de hermanar el orden, hijo de la paz del alma, con la verdadera libertad, hija de una buena conciencia y de la esperanza en Dios, de mejorar material y moralmente la sociedad.

¡Pero esa manera es propia de la Iglesia, y solamente la conocen los que se inspiran en su espíritu, se guían por sus preceptos y consejos

y la aman con piedad sincera y cariñosa sumisión!

F. DE ASIS AGUILAR.

Las relaciones entre Prusia y Dinamarca son más tirantes cada día, y se teme que haya completo rompimiento. Dinamarca no transige un punto en sus pretensiones sobre el Schleswig. En todas las elecciones habidas después de la guerra se ve en muchas ciudades el deseo de volver á su antigua patria; y como el tratado de Praga establece que por su libre voto las ciudades serían devueltas á Dinamarca, esta pide que se cumpla el tratado y que se deje al sufragio de los pueblos la solución de la cuestión.

M. Bismarck, por el contrario, quiere marcar á su gusto los límites de las fronteras, y no ha ofrecido devolver á Dinamarca más que una tercera parte del Ducado de Schleswig. Además el célebre ministro sostiene la pretensión injustificable de que los súbditos alemanes devueltos á Dinamarca tengan el derecho de queja al Rey de Prusia contra su Soberano, lo cual equivale á querer que este sea súbdito de Federico Guillermo.

Estas consideraciones hechas por *L'Independence Belge*, son tanto más graves, dice la *France*, cuanto que *L'Independence* ha manifestado siempre sus simpatías por la política prusiana.

Las pretensiones de Prusia contra Dinamarca son las mismas que tuvo Rusia el 35 contra Turquía. Se nota entre las dos Potencias del Norte cierta igualdad de miras políticas. Lo que quiere hacer Rusia con la raza slava es lo que quiere Prusia con la alemana. Mr. Bismarck es partidario decidido del imperio moscovita y enemigo de Polonia. Si este infortunado reino ha sido suprimido, débese en gran parte á las ardientes excitaciones del ministro prusiano. Tal vez quiera que el Gobierno ruso le apoye también en sus proyectos de unificación alemana. Y los dos reinos unificados á medida de su gusto ¿qué querrán después?

El Emperador Francisco José parece que quiere retardar, cuando no otra cosa, la sanción de las leyes votadas en el Parlamento. Pero es tal la excitación de los ánimos, que dudamos pueda cumplir su deseo. El partido revolucionario no descansará un momento hasta verlas sancionadas, porque son un triunfo obtenido por él y un adelanto para sus miras ulteriores.

Según nos dicen los periódicos, en Turquía van á ser igualados los derechos políticos y civiles de los cristianos y musulmanes. La Sublime Puerta ha dado ya los reglamentos necesarios para poner en práctica la Constitución dada á Candia. Estos reglamentos son tres, referentes á los tribunales, consejos administrativos y asamblea general. La isla quedará dividida en cinco provincias y veinte distritos.

En Argelia el hambre hace estragos. Las escenas más horribles se suceden diariamente: la población árabe está diezmada; los suicidios son frecuentes; el remedio no existe. La aglomeración de cadáveres produce enfermedades, y el tifus especialmente comparte con la miseria centenares de víctimas. Y lo peor del mal es que la cosecha no se logrará por las malas condiciones en que han sembrado, y porque los árabes devoran las mieses antes de llegar á sazón.

También los ingleses que están cerca de Magdala, sufren mucha escasez, por no haber cereales ni pastos en todo aquel país, devastado por los enemigos y sobre todo por Theodoros.

En Roma continúa gozándose de tranquilidad. Según *L'Unità Cattolica*, emisarios secretos del Gobierno florentino entran en la Ciudad Eterna para sobornar al ejército pontificio. Además de esto, enemigos de la Santa Sede procuran entrar en sus filas, y no hace mucho que fueron arrestados tres individuos de la provincia de Alejandría, dos de los cuales eran oficiales garibaldinos. Fácilmente se comprende con qué malvados propósitos querían entrar en el ejército del Papa.

Se habla mucho en los periódicos italianos sobre la repentina llamada á París del embajador francés en Florencia. Piensan algunos que tiene relación con la nueva tentativa que Garibaldi quiere hacer en Italia. Ya se ha dicho que está en Caprera, y se prepara á hacer una excursión por Sicilia.

Cartas del Tirol italiano, aseguran que reina el descontento en aquellas católicas poblaciones. Quisieran separarse del Austria que las insulta en su fe, y por otra parte, temen al reino de Italia donde no se está mejor. Pues bien, les dice *L'Unità*, volved al Papa.

Terminada en el Congreso la discusión del presupuesto de gastos, tócale el turno á los ingresos.

Hay que gastar menos, se ha dicho hasta ahora en todos los tonos posibles. Hay que producir más, se empieza á decir ahora y se repetirá hasta la saciedad. Y con tanto clamar acerca de la necesidad de economías, el Congreso no ha hecho ninguna; por el contrario, ha tenido que aumentar los gastos. Todas las economías proceden del Gobierno.

¿Sucederá una cosa análoga con los productos?

Allá lo veremos.

A propósito del presupuesto de ingresos se habló ayer mucho en el Congreso del retraimiento de los progresistas.

Aconsejamos á cuantas personas tengan verdadero interés en que los progresistas tomen parte activa en la política, que no se acuerden de ellos. Es la manera más eficaz de que se hagan presentes.

Aconsejamos sobre todo al Sr. Perez de Molina, que repase á ratos perdidos la comedia de Moreto *El desden con el desden*.

En una carta de Portugal que publica *El Espíritu Público*, leemos las siguientes líneas:

«La abolición de la pena de muerte, tan pomposamente votada y decretada con tanta precipitación para complacer á la democracia, comienza á producir sus frutos, los crímenes han triplicado, no siendo de extrañar que un periódico partidario del anterior ministerio, exija la responsabilidad de estos desórdenes y crímenes al Gabinete actual.»

Así sucede con todas las teorías de la civilización moderna, cuando se las pasa por la piedra de toque de la experiencia.

El Sr. Valero de Tornos ha probado que tenemos necesidad de gastar mucho con el siguiente argumento:

Al ejército no se le puede tocar.

A la deuda no se le puede tocar.

A las clases pasivas no se las puede tocar.

En la marina no se pueden hacer economías.

Gracia y Justicia es el San Bernardino de la administración.

En Gobernación son imposibles las economías.

En Hacienda son peligrosas y difíciles.

En Fomento hay necesidad de atender á servicios muy importantes.

Luego no hay que pensar en economías.

Este argumento vale poco; pero tiene la mismísima fuerza que el empleado por los que sostienen la tesis contraria.

En la presidencia un millón de economías.

En Guerra cien millones.

En Estado medio millón.

En Gracia y Justicia cuarenta y nueve millones y medio.

En Hacienda cien millones.

En Gobernación veinticinco.

En Marina veinticinco.

En Fomento noventa y nueve millones.

Total: trescientos millones de economías.

Ni el Sr. Valero se tomó el trabajo de demostrar por qué no se puede economizar en los diversos ramos que enumeró, ni los economizadores se tomaron la molestia de poner en claro cómo, sin perjuicio del servicio, pueden economizarse trescientos millones.

Sin embargo, setenta y nueve discursos caben, según el reglamento y según la aguda observación del Sr. Gonzalez Brabo, en la discusión de presupuestos.

Van pronunciados unos veinte. Hasta setenta y nueve faltan cincuenta y nueve.

Esperemos.

Llenos de satisfacción y contentos vienen algunos periódicos liberales, y entre ellos *El Universal*, copiando párrafos del discurso pronunciado por el Padre Gratry en la Academia francesa.

Para ellos, el Padre Gratry «es un escritor eminente, un filósofo profundo, un teólogo católico, un corazón recto y un alma llena de fe.»

Cualidades todas que nosotros nos apresuramos á reconocer en el Padre Gratry, pero que, digámoslo claramente, no son el motivo de los elogios que *El Universal* le prodiga.

Lo que este periódico copia del discurso del Padre Gratry es un párrafo en que habla de la revolución francesa y de los principios del 89 de un modo que no es común entre los escritores católicos. No tratamos por esto de combatir al P. Gratry; queremos, por el contrario, defenderle de los elogios con que le ataca *El Universal*.

Nosotros hemos leído esas palabras del Padre Gratry, y por mucho respeto que nos merezca este ilustrado sacerdote, no hemos podido menos de recordar otras palabras del abate Gaume, también sacerdote, también escritor eminente; filósofo profundo y teólogo católico, que no están de ninguna manera conformes con las del P. Gratry.

No nos negará *El Universal* el derecho de optar por el abate Gaume en este punto, como nosotros no le negamos el de optar por el padre Gratry. Pero deseamos que nos diga una cosa *El Universal*, ya que ni el P. Gratry ni el abate Gaume no tienen autoridad infalible para imponerse á nuestra inteligencia. ¿Cree el periódico progresista que hay una autoridad que puede infaliblemente dirimir estas u otras contiendas parecidas, declarando de parte de quien está la razón? Nosotros creemos que sí, y creemos que en cuanto esa autoridad habla, todos los católicos, sean Obispos ó sacerdotes ó seglares, no tienen más remedio que doblar su frente.

Por lo demás, es cosa particular lo que sucede con ciertos periódicos que, por sistema, manifiestan gran desdago á todo lo que huele á sacristía. Apenas notan que de las sacristías sale algo que puede convenirles, gritan, vociferan y nos atreven los oídos con declamaciones juzgándonos ya vencidos con nuestras propias armas.

¡Pobres gentes! Ignoran que nuestras armas están templadas en Roma y que mientras nuestros adversarios no acudan allí para combatirlos, resistiremos tranquilamente todos sus ataques en la seguridad de que con nuestras armas nos creemos invulnerables.

Los periódicos liberales se felicitan de la tendencia á la separación de la Iglesia y el Estado en Irlanda.

Siendo como es protestante la Iglesia en Irlanda, estamos de acuerdo con los periódicos liberales.

Preferible es que el Estado no favorezca á ningún culto á que favorezca una secta. Pero cuando el Gobierno es católico, cuando profesa la reli-

gion verdadera, como sucedía en el Piamonte, pretender la separación de la Iglesia y el Estado es combatir el derecho de la verdad y oponerse á la felicidad de los pueblos.

Los periódicos avanzados comienzan á fijar tenazmente sus miradas en el duque de Valencia, esperando que imprima en la marcha política del Gobierno un sello franca y decididamente liberal.

La Nación de ayer no mostraba gran confianza.

La Reforma de hoy se expresa en los siguientes términos:

«La creencia de que es absolutamente indispensable una modificación en la marcha política del Gabinete que preside el señor duque de Valencia, es verdaderamente unánime; versando las diferencias que se notan entre los diversos órganos de la opinión en que unos parecen abrigar la esperanza de que se lleve á efecto en breve, mientras otros, entre los cuales se cuenta *La Epoca*, no consideran tan próximo el hecho apetecido por todos.»

L'Univers se ocupa en las discusiones, sobre enseñanza, del Senado español. Cita con justo elogio algunos párrafos del discurso de Su Eminencia el Cardenal de Santiago, y después de decir que los intereses morales y materiales de España están conformes con su genio esencialmente religioso y católico, concluye alabando la conducta de los Obispos, recomendándola como regla para los publicistas católicos.

Jaarbe. Treinta años de experimentos en las más diferentes circunstancias prueban la eficacia del jarabe de digital de Labelouye para las enfermedades del corazón, hidropesías y asmas. — Obra como sedativo y diurético. Por su influjo sobre la circulación es igualmente empleado en las afecciones pulmonares, las bronquitis, asma nerviosa y coqueluche. — Depósitos en Madrid, señores Borrell, hermanos. — Moreno Miquel. — Sanchez Ocaña. — Escorial, y en las principales boticas de cada ciudad.

Se ha pedido de Real orden la hoja de servicios á los médicos directores de baños, así como los planos y memorias á que se refiere el art. 24 del reglamento orgánico para los establecimientos de aguas minerales.

En la segunda quincena de Febrero se han declarado por la Junta de clases pasivas entre otros los derechos siguientes: D. Vicente Andrés de la Torre, el de 600 escudos anuales, D. Tomás García Luna 1,400 escudos, D. Paulino Lucio y Lázaro 400, D. Francisco Moraleda 350, D. Ramon Suarez Rivera 250, D. Rafael Gonzalez 175, D. Rafael Gonzalez Muñoz 2,720, y D. Agustín del Hierro 900.

También han sido clasificados los religiosos siguientes:

D. Angel de Sojo y Alvarez, Presbítero hoy, co-rista que fué del convento de carmelitas de Burgos. Se le declara la pensión de 300 milésimas de escudos diarios.

Doña María Gertrudis Fernandez, religiosa del monasterio de las Huélgas de Valladolid. Se le declara la pensión de 500 milésimas de escudos diarios.

Ayer se reunió la comisión del Senado que entiende de la proposición de ley sobre Monte-Pío, y hoy se reunirá la que estudia el proyecto de ley acerca de los oficios enagenados.

Ha sido suprimida la alcaldía-corregimiento de la ciudad de Santander.

La comisión del Congreso que entiende en el Banco territorial, ha acordado pedir algunos antecedentes, y ha encargado á tres de sus individuos que hagan los estudios convenientes para preparar la redacción del dictamen.

A pesar de anunciarse algunos periódicos, ayer no se presentó al Congreso proyecto alguno sobre crédito territorial.

Ayer pudo levantarse de la cama el Sr. duque de Valencia.

Ayer tarde se presentó al articulado de la ley de presupuestos la enmienda siguiente:

«El goce de los haberes por cesantías y jubilaciones es incompatible, sin distinción alguna, con todo sueldo, gratificación ó emolumento que se perciba de los fondos del Estado, de las provincias, municipios y casa real, así como de las sociedades de crédito, bancos y otras corporaciones y empresas mercantiles, siempre que el nombramiento para los cargos que se desempeñen en estas sociedades proceda directa ó indirectamente del Gobierno ó sus delegados.—Palacio del Congreso, 5 de Abril de 1868.—Díaz Caneja, Villaverde, Menéndez de Lurcar, Somoza, Garvía, Manso de Velasco, Fernandez de Velasco.»

Tan pronto como acabe la cuarentena en Vigo, la fragata *Almansa* irá al Ferrol y de allí á Cádiz.

Ayer se enviaron las medallas del combate del Callao á los marinos de la escuadra que mapda el general Mendez Nuñez.

Ha sido autorizado el Gobernador de Valladolid para invertir 3,079 milésimas en obras de reparación del templo de San Pablo.

El señor ministro de Hacienda leyó ayer tarde en el Congreso tres proyectos de ley: por el primero se conceden dos suplementos de crédito al ministerio de la Guerra de 2,500,000 escudos, y de 300,000 escudos por el mayor precio de las subsistencias durante el presupuesto vigente, y otros dos de 100,000 escudos y de 150,000 al ministerio de Hacienda. En otro proyecto se propone la aprobación de varios suplementos de créditos concedidos al ministerio de Hacienda para gasto de la casa de la moneda y al ministerio de la Gobernación por los gastos de conducción de deportados. El último proyecto propone la aprobación de las cuentas de 63 á 64.

La base primera para que los registradores de la propiedad se encarguen de la liquidación y recaudación del derecho de traslaciones de dominio, ha quedado redactada de la manera siguiente, á propuesta del Sr. Magaz:

«1.ª El 30 de Junio de 1868 cesarán en sus cargos todos los liquidadores recaudadores del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndoseles en sus funciones desde 1.º de Julio siguiente los registradores de la propiedad.»

Se exceptúan, no obstante, por equidad, y aun cuando como liquidadores, no tienen derecho á indemnización, los que desempeñan hoy la liquidación como antiguos contadores de hipotecas, los cuales conservarán y podrán seguir ejerciendo el cargo de liquidadores á condición:

Primero, de acreditar previamente ser dueños de tales confadurias á título honorario, perpétuo ó vitaliciamente;

Segundo, la de no obtener mayor premio ni en otra forma que la que se asigna á los registradores en la base 4.ª;

Y tercero, la de renunciar á la indemnización que en su día pueda concederles la ley como propietarios de las suprimidas confadurias de hipotecas.»

Anoche salió el Emmo Sr. Cardenal Arzobispo de Valladolid para la capital de su diócesis. En Medina del Campo esperaban á Su Eminencia el Gobernador civil, diputación y consejo de la provincia.

Su entrada en Valladolid, según dice un periódico de esta ciudad, se anunciará con cohetes y repique general de campanas. El ayuntamiento y el Cabildo eclesiástico esperarán á Su Eminencia en la estación del ferro-carril.

CORREO DE HOY.

El Cardenal Antonelli ha escrito al baron de Beust, apreciando el voto de las Cámaras con una justa severidad.

Dícese que los miembros católicos de la Cámara de los Señores en Prusia, han resuelto enviar á Su Santidad un mensaje, renovando los sentimientos de gratitud y de adhesión de que están animados respecto á Roma. Este mensaje será puesto en manos de Pío IX por una diputación presidida por el príncipe Jablonowski.

Dice el *Diario de Roma*:

«Gran número de milaneses muy contentos con la promoción al cardenalato de su ilustre con-cidado Eduardo Borromeo, han creído deber expresar su satisfacción al Santo Padre. Una diputación ha sido encargada de presentar un mensaje á Su Santidad; que le ha recibido con la mayor benevolencia; otro mensaje ha sido presentado al nuevo Cardenal.»

ULTIMA HORA.

Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 7. Florencia, 6.—Las sesiones de las Cámaras se han suspendido hasta el día 16 del actual.

El príncipe real de Sajonia, el príncipe real de Prusia y el príncipe Napoleon asistirán á la ceremonia del casamiento del príncipe Humberto.

Hong-Kong, 11 de Marzo.

Las noticias del Japon son muy favorables, pues es muy probable un arreglo mediante el cual el taicoun Stolbach hará renuncia de su cargo.

Lisboa, 6.

El centro directivo del comité Beniche ha sido disuelto de orden de la autoridad, por creerle contrario á la tranquilidad pública. La medida ha sido generalmente aplaudida. El Gobierno no ha resuelto, como se había dicho, la prohibición para exportar los cereales.

Paris, 6.

3 por 100 ext. esp., 37 5/8.
3 por 100 francos 69,25.
4 1/2 por 100 99,45.

Londres, 6.

Consolidado 93 1/8.
3 por 100 portugués, 40.

NOTICIAS GENERALES.

Se ha recordado á los estanqueros y al público varias Reales órdenes que prohíben la admisión y circulación en las cajas públicas de la moneda llamada *ochavos morunos*.

Han sido declarados insalubres los terrenos pantanosos de los términos jurisdiccionales Utebo, Las Casetas y Monzalbarba, provincia de Zaragoza, debiéndose proceder inmediatamente á su desecación y saneamiento.

Escríben de Puerto-Rico con fecha del 12 de marzo que había regresado el día 6 la expedición enviada á las islas de Mona y Monito con la mala noticia de que no existe en ellas el guano que se suponía. Componían la expedición el oficial de marina Sr. Churruarín (D. Evaristo), el ingeniero de montes, el comandante de presidio y un médico jefe de sanidad militar acompañados de diez y seis presidiarios.

Hicieron la travesía en una goleta mercante, habiéndose embarcado el 16 de Febrero, y no pudieron recalar por efecto de un calmarzo hasta el 18 á las dos de la tarde. Arreglaron las tiendas en la playa y permanecieron haciendo exploraciones trece días, cogiendo mucho pescado, un tiburón y un carey que tenía en el vientre diez y ocho docenas de huevos. Cazaron varias cabras y cogieron algunos cabritos, pues hay muchísimas reses de esa especie y toros y vacas, cría de unos que llevaba un buque que por allí naufragó. Hay muchas cuevas inmensas llenas de preciosas cristalizaciones y de una sustancia férrea que se crea giano y no lo es. Los expedicionarios penetraron con grave riesgo de asfixiarse en aquellas inmensas cavernas donde apenas podían respirar, y de su reconocimiento no obtuvieron el resultado que se prometían. El 1.º de Marzo desembarcaron en el Monito, que es un peñón lleno de pájaros marinos. Su excremento, mezclado con tierra y sustancias vegetales, puede en efecto constituir un guano regular, pero insuficiente para cargar una goleta. Tal ha sido el éxito de esta expedición.

Por el obispado de Pamplona se anuncia la provision por concurso de los curatos vacantes que sigue:

Peralta, clasificado de término, Funes, de segundo ascenso, Uroz, Navasque, Villanueva de Ahecoza, Garalda, clasificados de primer ascenso; Arleta del valle de Ollo, Orcoven, Ustés, Sansoain de Orba, Bigüezal, Muzquiz del valle de Güesalaz, Arie, Izcue, clasificados de rural primera; Lerate Eguiñol, Urbola, Metauten, Mendivil, Erdozain, Nuin, Añezcar, Lete, Larragueta, Avinzano de Ibargoiti, Ansoain, Ariz, y Ordertiz y el de Arizcuren con Oloti, clasificados de rural segunda.

El nuevo Cardenal Arzobispo de Valladolid, Sr. Moreno, estuvo ayer en la Universidad Central á ofrecer sus servicios con motivo de su nuevo ministerio, como hijo que es de ella, puesto que en ella se doctoró y ha sido catedrático dependiente. El Rector, señor marqués de Zafra, le mostró cuán grato debía ser á la distinguida corporación que representa, la elevación de tan distinguido Prelado á la púrpura cardenalicia. Dos-

pues nombró una comisión compuesta de los decaños de Derecho y Teología para que pasaran a felicitar a S. Emma, a nombre del cláustro, enviándole una expresiva comunicación felicitándole por su elevación y dándole gracias por su cortés ofrecimiento.

Está terminándose ya la impresión del último censo de la ganadería en España.

Siguen reinando las mismas enfermedades que en las últimas semanas, aumentando algunas en intensidad, como ha sucedido con las del aparato respiratorio. Así que fueron más intensos los catarras, las pleuritis y las neumonías; se hicieron más refractarias a los medios terapéuticos las fleumías de los parenquimas de ciertos órganos, sucediendo lo mismo con las hemorragias, que no dejaron de ser frecuentes, así como los reumatismos fibrosos y las neurosis del tubo digestivo.

Han seguido en aumento las viruelas, disminuyendo el sarampión y la escarlatina, y observándose algunos casos de tos ferina.

La morandad fue mayor que en los otros días, particularmente en los establecimientos públicos de beneficencia, recayendo casi siempre en enfermos que padecían dolencias crónicas.

El viernes último predicó el sermón de Dolores en la Capilla Real el distinguido orador sagrado D. Tomás Belestá, penitenciario de Salamanca y rector que ha sido de aquella Universidad.

El Jueves Santo se celebrarán a las diez los Divinos oficios en la iglesia de la Encarnación. A las ocho de la noche habrá sermón de Pasión, que predicará el Sr. D. Jaime Cardona. El Viernes Santo, a las ocho de la mañana se celebrarán los Divinos oficios. A las doce del día principiará el sermón de Siete Palabras que predicará el Sr. D. Cayetano Fernández, del oratorio de San Felipe Neri de Sevilla. A las ocho de la noche predicará de Soledad el Dr. D. Rufino Rascon, teniente de esta Real parroquia.

Continúan los precios en los mercados de cereales poco más o menos como estaban.

No obstante, en casi todos los puntos se nota una tendencia a la baja que hace que los compradores estén retraídos y las ofertas sean mayores, pero a precios sostenidos.

Esto se ha comprendido hasta ahora perfectamente. Nos hallábamos en la época que podríamos llamar crítica de nuestra crisis de subsistencias, más bien futura que actual.

La cuestión la va a resolver la naturaleza en el presente mes de Abril, y principalmente en su primera quincena.

Si llueve, como ya ha empezado, los cereales han de experimentar una baja considerable, porque habiendo, como hay en España, trigo más que suficiente al consumo ordinario del país hasta que llegue la recolección, y debiendo este grano aumentarse con las importaciones del extranjero, que aun cuando no en grande escala no cesan un solo día, todos los que conservan cereales han de tener interés en echarlo fuera antes, no sea que, siendo aquella abundante, se vean envueltos en grandes pérdidas.

Si no llueve, por el contrario, la subida ha de ser de consideración, y las ganancias de los que hoy tienen depósitos y grandes existencias de granos, naturalmente muy grandes.

Por esto, pues, están todos retraídos, y los compradores se limitan a no tomar más que el trigo estrictamente necesario al consumo que podríamos llamar diario.

Lo probable es que llueva, y que en todas las provincias llueva lo necesario a asegurar una cosecha de pingües resultados. Desde hace ya bastantes días, como pueden ver nuestros lectores en los partes que comunicamos relativos al estado atmosférico en las diferentes principales localidades, las aguas se han presentado alternativamente ya en unas, ya en otras provincias, y apenas hay una sola en España donde no se hayan insinuado.

Si, como es de creer, se generaliza la cosecha de cereales en todo el reino, especialmente la de trigo, está, digámoslo así, asegurada, y los precios han de sufrir una repentina y notable baja.

Si examinamos lo que pasa en el extranjero, vemos que es una cosa parecida a lo que tocamos entre nosotros.

En Francia los surtidos del mercado escasos, la demanda insignificante y los precios sin variación.

En Bélgica el mercado de cereales en calma y los precios sostenidos.

En Prusia el mercado firme, y los precios sin alterarse.

Solo en Inglaterra es en donde el mercado es continuado y los compradores numerosos, lo cual, como es lógico, mantiene el precio algo elevado.

Respecto a España, las noticias que recibimos de Andalucía, y vemos en todos sus periódicos, son consoladoras. Las cosechas presentan buena muestra, y las lluvias de Abril concluirán por mejor-

rarlas. Los cargamentos de trigo extranjero se almacenan casi todos, porque es escasa la demanda y hay trigo bastante. Los precios son variables, según los pueblos y la calidad del grano, desde 70 a 82 rs. cada fanega.

En Castilla, como hemos dicho, los mercados son poco concurridos, y los precios fluctúan desde 70 reales fanega de trigo hasta 76 y 78.

En la Mancha, según las localidades y según la clase, desde 70 a 80.

En Extremadura baja se había notado algún descenso, aunque corto, en los precios; pero la tenacidad de la sequía los ha hecho de nuevo subir y variaban de 70 a 76.

Las harinas apenas tienen venta; porque Santander, que es uno de sus grandes mercados, se halla, como saben nuestros lectores, en condiciones anormales por haber disminuido la fabricación.

En resumen, los precios están sostenidos, si bien tienden a bajar. Las ofertas son mayores que las demandas y el mes de Abril resolverá el problema.

LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 6 DE ABRIL DE 1868.

Con 60.000 escudos... 49.367
Con 20.000 escudos... 12.406
Con 10.000 escudos... 3.771

Cen 2.000 escudos.
188 4992 7202 7190 8842 9819
10018 10078 11255 16787

Con 1.000 escudos.
1020 3322 4053 6242 6591 7078
9435 9663 11249 12498 14144 14461
14914 16231 18340

Con 200 escudos.
6 27 42 54 77 82
122 202 212 289 341 335
412 467 525 527 535 553
562 585 586 590 600 666
670 701 704 726 766 787
898 903 989

1029 4061 1065 1093 1113 1144
1121 1142 1156 1165 1183 1217
1220 1251 1255 1342 1391 1402
1427 1482 1493 1518 1520 1527
1579 1605 1627 1764 1732 1734
1752 1753 1774 1797 1821 1915
1934 1987

2003 2027 2072 2089 2111 2120
2139 2145 2158 2174 2179 2180
2204 2218 2304 2309 2327 2365
2427 2485 2566 2579 2628 2649
2658 2669 2771 2776 2783 2827
2828 2845 2848 2862 2879 2895
2921

3003 3007 3037 3120 3124 3167
3188 3204 3210 3215 3265 3275
3309 3323 3351 3428 3493 3497
3513 3529 3561 3572 3630 3631
3640 3672 3681 3700 3746 3766
3767 3849

4029 4043 4105 4108 4123 4193
4211 4223 4227 4315 4321 4324
4377 4425 4426 4501 4551 4587
4615 4693 4747 4755 4766 4792
4802 4839 4886 4899 4923 4941

5045 5054 5062 5196 5233 5242
5259 5284 5290 5327 5392 5446
5494 5504 5547 5550 5569 5576
5577 5591 5634 5639 5642 5649
5708 5765 5822 5838 5864 5907
5948 5956

6026 6049 6090 6098 6131 6184
6188 6189 6206 6209 6222 6238
6254 6267 6319 6322 6377 6381
6328 6331 6354 6607 6672 6727
6812 6848 6850 6882 6890 6965
6972

7014 7031 7048 7064 7108 7226
7246 7299 7336 7360 7374 7381
7395 7431 7472 7474 7530 7539
7604 7688 7692 7694 7714 7737
7770 7800 7944 7952 7985

8028 8037 8040 8048 8072 8118
8149 8167 8174 8175 8237 8246
8248 8310 8316 8371 8411 8422
8425 8484 8491 8498 8524 8533
8568 8629 8644 8717 8771 8775
8780 8800 8815 8844 8848 8850
8908 8935 8945

9053 9064 9114 9173 9192 9237
9341 9382 9393 9409 9418 9453
9456 9459 9462 9471 9502 9522

9595 9607 9651 9676 9688 9833

9858 9889 9908 9952

10003 10051 10056 10057 10150 10171

10190 10324 10345 10415 10436 10451

10499 10501 10503 10533 10537 10551

10568 10605 10689 10719 10734 10740

10718 10750 10751 10758 10869 10871

11017 11058 11108 11145 11146 11205

11206 11214 11232 11373 11402 11407

11479 11488 11479 11581 11676 11686

11721 11766 11857 11872 11900 11975

11981 11992 11993

12005 12034 12046 12050 12081 12134

12176 12226 12227 12255 12313 12345

12382 12457 12459 12522 12624 12655

12659 12663 12743 12770 12856 12932

12955 12972

13013 13035 13053 13075 13096 13097

13193 13216 13238 13257 13275 13308

13314 13318 13326 13374 13382 13419

13422 13443 13444 13474 13498 13500

13511 13576 13590 13616 13617 13619

13634 13709 13748 13773 13813 13842

13901 13945 13940 13984

14015 14042 14113 14191 14238 14362

14366 14483 14567 14577 14609 14746

14842 14889 14903 14962 14967

15088 15154 15157 15166 15268 15316

15399 15465 15476 15504 15508 15532

15577 15623 15639 15649 15699 15735

15755 15849 15871 15888 15890 15911

15932 15936 15939

16073 16097 16200 16222 16237 16267

16280 16293 16322 16325 16345 16360

16388 16393 16413 16460 16499 16503

16511 16512 16514 16586 16680 16702

16727 16732 16775 16778 16844 16873

16899 16919 16943 16946 16953 16983

17024 17070 17103 17114 17145 17154

17214 17220 17285 17309 17316 17344

17400 17464 17492 17554 17576 17583

17591 17598 17620 17734 17756 17814

17827 17856 17860 17876 17907

18053 18086 18160 18265 18297 18316

18355 18437 18486 18490 18494 18521

18541 18599 18676 18729 18737 18797

18798 18817 18856 18899 18933

19009 19147 19243 19267 19339 19343

19353 19384 19462 19463 19477 19538

19551 19565 19622 19623 19640 19657

19680 19682 19686 19695 19696 19715

19732 19744 19761 19819 19848 19850

19851 19853 19872 19889 19901 19948

19981

20 23

126 194 244 255 356 445

432 453 500 521 647 697

790 808 847

1032 1111 1282 1286 1312 1357

1415 1501 1533 1575 1639 1719

1744 1830 1876 1974

2012 2070 2251 2335 2338 2423

2480 2555 2705 2738 2744 2768

2917

3014 3021 3281 3412 3528 3566

3583 3597 3618 3645

4015 4136 4172 4348 4374 4393

4471 4508 4584 4590 4600 4705

4837

5052 5071 5159 5172 5361 5423

5418 5529 5545 5693 5731 5775

5869

6009 6055 6161 6197 6503 6590

6641 6699 6724 6770 6945

7056 7143 7261 7267 7322 7327

7345 7453 7516 7557 7793 7887

7897 7907 7969 7988

8006 8068 8075 8141 8205 8226

8235 8262 8278 8313 8334 8577

8645 8728 8764 8907 8932 8933

8954 8961

9050 9056 9141 9145 9298 9340

9365 9516 9604 9608 9783 9800

9973 9977

10006 10157 10184 10378 10427 10518

10539 10569 10684 10703 10722 10782

10937 10940

11203 11292 11333 11355 11381 11401

11444 11474 11544 11803 11825 11844

11884

12024 12028 12095 12110 12147 12253

12518 12578 12614 12625 12637 12760

12793 12801

13020 13026 13082 13237 13270 13290

13329 13426 13460 13510 13537 13584

13618 13692 13698 13904 13917 13944

13972

14021 14089 14102 14164 14226 14399

14412 14455 14572 14600 14605 14667

14775 14902

15040 15161 15185 15240 15246 15327

15435 15480 15614 15811 15856 15863

15931 15991

16008 16033 16269 16409 16490 16546

16622 16675 16723 16847 16875 16951

16936 16957 16966 16971

17004 17135 17189 17250 17393 17449

17454 17457 17476 17501 17701 17732

17742 17765 17854 17979

18034 18061 18074 18163 18197 18320

18377 18507 18522 18530 18543 18631

18701 18834 18838 18863

19003 19042 19057 19135 19161 19165

19166 19220 19254 19268 19392 19452

19171 19476 19499 19619 19692 19712

19775 19837 19985